

Prólogo

Cultura y Guerra Civil. Formas de propaganda dentro y fuera de España constituye el segundo volumen de conjunto que los miembros del proyecto de investigación *Métodos de propaganda activa en la Guerra Civil: teatro, cine, poesía, música y prensa* –Ministerio de Economía y Competitividad (Programa Estatal de Investigación Científica y Técnica de Excelencia, Subprograma Estatal de Generación de Conocimiento), con referencia FFI2013-40513-P– dan a las prensas¹. Bajo la dirección del Investigador Principal Emilio Peral Vega (Universidad Complutense de Madrid) y de la profesora Marta Olivas Fuentes (UCM), *Cultura y Guerra Civil...* cuenta con la colaboración de los profesores Matteo de Beni (Università degli Studi di Verona), David George (emérito de la University of Swansea), Valeria Mozzoni (Universidad Nacional de Tucumán), Javier Lluch (Universidad de Valencia), Antonio López Fonseca (UCM), Évelyne Ricci (Université Sorbonne Nouvelle-Paris 3), Rafael Alarcón Sierra (Universidad de Jaén) y Antonio Fernández Insuela (Universidad de Oviedo), todos ellos miembros del referido proyecto. En estricto seguimiento de la *Estrategia española de ciencia y tecnología y de innovación 2013-2020* impulsada por el ya citado Ministerio de Economía y Competitividad, consideramos que uno de los pilares fundamentales para potenciar la transferencia del conocimiento reside en la «colaboración entre grupos de investigación», de ahí que haya sido intención constante de este equipo de trabajo contar con la colaboración de otros grupos y profesores que estén investigando en campos afines. En este sentido, agrade-

¹ *Cultura y Guerra Civil. Formas de propaganda dentro y fuera de España* se financia íntegramente con los fondos del citado proyecto. El primero de los volúmenes llevaba por título *Métodos de propaganda activa en la Guerra Civil española. Literatura, arte, música, prensa y educación*, eds. Emilio Peral Vega y Francisco Sáez Raposo, Madrid, Iberoamericana, 2015.

ce mos muy especialmente las aportaciones de Erwan Burel (Université de Strasbourg), Fernando Durán (Universidad de Cádiz), Francisco Sáez Raposo (UCM), Aitor Larrabide (Fundación Miguel Hernández), Elena Torres Clemente (UCM), así como de los jóvenes investigadores Carlos Píriz (Universidad de Salamanca), Álvaro López Fernández (UCM) y Guillermo Ginés (UCM).

Cultura y Guerra Civil... presenta seis secciones. La primera de ella, titulada «La dimensión internacional del conflicto», pretende arrojar algo de luz sobre uno de los aspectos más desatendidos por la historiografía clásica, con el objetivo de determinar hasta qué punto los medios de comunicación y los intelectuales de diversos territorios siguieron o, por el contrario, se rebelaron contra la posición común adoptada por los gobiernos de sus respectivos países. En este sentido, Erwan Burel estudia el fenómeno en Francia a partir del análisis contrastado del antirrepublicano *L'Action* y de *L'Espagne socialiste*, que alternaba las críticas al indolente Frente Popular de Léon Blum con el seguimiento y apoyo a los correligionarios españoles. Matteo de Beni, por su parte, dibuja un recorrido por la prensa italiana de los años 30 para pasar después al análisis de la presencia del conflicto español en ella y de los diversos mecanismos de propaganda orquestados por el régimen fascista mediante el tratamiento interesado de la información. David George atiende al impacto de la Guerra Civil Española en Gales: desde las iniciativas llevadas a cabo en apoyo a la República por los mineros galeses y los testimonios de algunos de ellos hasta los incendiarios artículos de la revista católica *The Tablet* en defensa de los rebeldes. Con Valeria Mozzoni viajamos a Tucumán, donde la comunidad española vivía pendiente del desarrollo del enfrentamiento. Se asoma para ello a *El Orden*, el principal diario conservador de la zona y férreo valedor del ideario de los nacionales.

La segunda sección, que lleva por título «Prosa y propaganda», reúne los artículos de Fernando Durán López, un completo catálogo de memorias de cautivos nacionalistas, del que extrae algunas de las recurrencias temáticas y estructurales que jalonan estos testimonios; el de Álvaro López Fernández, que precisamente ahonda en uno de ellos, a saber, la búsqueda de los finados en la novela falangista como uno de los mantras que forjan esa geografía del «horror rojo»; el de Carlos Píriz, que hace un recorrido por la escritura memorialística para estudiar otro de los, aún hoy, grandes

interrogantes de la Guerra Civil: la Quinta Columna; y, por último, el de Javier Lluch, quien analiza los límites de la literatura del yo a partir de *Se ha ocupado el kilómetro 6*, la primera novela publicada sobre la guerra y una de las grandes y más exitosas obras de Benítez de Castro.

La tercera sección, «Propaganda y teatro», se compone de cuatro trabajos de orientación muy diversa. De la historia al mito y del mito al drama transita la *Numancia* que el Teatro de Arte y Propaganda, con Alberti y María Teresa León a la cabeza, llevó a las tablas en 1937 y que Antonio López Fonsca disecciona en el plano artístico y simbólico. Emilio Peral Vega, por su parte, reflexiona sobre el fracasado proyecto de llevar *Fuenteovejuna*, a partir de la traducción de los hispanistas Jean Cassou y Jean Camp, a las tablas del Pabellón de España en la Exposición Internacional de París de 1937. Évelyne Ricci se centra en la recepción del teatro de circunstancias nacido de la Guerra Civil y en su espectador, por primera vez participativo e involucrado en lo que suponía el inicio de esa «regeneración» tan demandada durante los decenios anteriores. En los límites de lo teatral se sitúan las exequias fúnebres de José Antonio y, a través de su escrupuloso análisis, Francisco Sáez Raposo es capaz de desentrañar la imaginaria falangista y sus filiaciones con la monarquía hispánica o el nazismo.

La quinta sección se consagra a la «Propaganda y [la] poesía», con Miguel Hernández como gran protagonista. Rafael Alarcón se acerca desde una nueva perspectiva a *Viento del Pueblo* al entenderlo como fotolibro no solo desde el punto de vista material sino también al explorar sus posibilidades artísticas y comunicativas. Aitor L. Larrabide nos acerca rigurosamente a la intensa labor literaria y propagandística, siempre implicada en sumo grado, del autor oriolano durante la Guerra, mientras que José Herrera Petere, amigo de Hernández, es reivindicado por Guillermo Ginés Ramiro como una de las grandes voces de la literatura de la guerra a través del detallado análisis de sus dos grandes poemarios bélicos: *Guerra viva* y *Acero de Madrid*.

La sección sexta, dedicada a «Propaganda y prensa», cuenta con los trabajos de Antonio Fernández Insuela, quien rescata los jugosos artículos del siempre combativo José Díaz Fernández en *El diluvio*, tribuna desde la cual aborda los temas más diversos: desde la postura de parte de la intelectualidad, hasta la vivencia en Madrid de los primeros fragores de la guerra; y Marta Olivas Fuentes, que nos descubre una de las publicaciones más

singulares del bando nacional ¡*La Karaba! Semanario humorístico hiperclorídrico y antimarxista*, cuyo estudio no solo permite tejer un tupido haz de nombres del humorismo español sino que desemboca en una reflexión sobre los diversos resortes de ridiculización del enemigo.

Por último, la sección séptima se reserva a «Propaganda y música». De la mano de Elena Torres Clemente repasamos las diferentes iniciativas públicas y privadas desarrolladas en Madrid durante el primer año de guerra para favorecer la resistencia desde el ámbito musical.

Es nuestro deseo seguir explorando los mecanismos de la propaganda literaria y cultural directamente derivados de la Guerra Civil española, como el que ahora presentamos al lector, iniciando así la colección «Biblioteca crítica de la Guerra Civil», bien continuando con la de textos inéditos que, bajo el título «Literatura y Guerra Civil», se publica bajo este mismo sello editorial. Porque, al fin, de reconstruir nuestra memoria histórica, literaria, cultural y emocional se trata.

EMILIO PERAL VEGA y MARTA OLIVAS FUENTES
Madrid, septiembre de 2016